

estructurado, a sabiendas de que no se trata de negociar un texto o un acuerdo.

Pero hay posiciones de la Santa Sede como la del aborto o la eutanasia que no suelen ser comprendidas en la esfera política internacional.

—Las relaciones diplomáticas se basan sobre todo en el respeto. Y respetar es descubrir puntos en común, dejar que afloren reflexiones comunes. Le hablo de mi pequeña experiencia como representante del Papa: yo no comienzo nunca un diálogo con estos temas del aborto y la eutanasia. No es que los abandone, pero sí los pongo al final. No busco la confrontación directa. Lo más importante para mí es que mi interlocutor al final diga: «No comparto tus opiniones, pero respeto que tu posición sea distinta a la mía». Ese es el marco del respeto. Tenemos que dejar claro que para nosotros lo más importante es la vida, de principio a fin. Todas las vidas. Por eso tenemos que hablar de la dignidad de vida del anciano, del niño, de la mujer, del inmigrante... Se trata de evidenciar nuestra visión global de la belleza de la vida. Solo así podremos explicar por qué nos oponemos cualquier violación que se justifique reduciendo todo a un concepto de derecho.

¿Cómo ha cambiado la UE en estos ocho años?

—La adopción del Tratado de Lisboa en 2007 fue un cambio radical. Claro, no es como tener una Constitución Europea, que al principio era algo muy deseado por todos y que, en cambio, con el paso del tiempo, se ha ido aplazando. Pero sabemos que no son los textos legales los que ponen en marcha la maquinaria, son las personas. Ya el hecho de llamarse a sí misma Unión Europea es un paso fundamental.

¿Cómo ve su futuro?

—Yo hablaría primero de su presente. La Unión Europea todavía no existe. A mí me gusta hablar de proceso europeo, lo que implica una actitud propositiva y una responsabilidad común que está en camino. El proyecto europeo tiene la vocación de unir, pero no debe ser un club elitista al que entrar solo porque conviene económicamente. Es una *casa común* y necesita un marco de respeto. El Papa es muy exigente cuando habla de Europa, pero es que lo lleva en sus raí-

ces. Y su voz se escucha en Europa. La UE no puede ser la negación de los demás o la abolición de las identidades. Y aquí la Iglesia católica tiene mucho que decir. Porque todos los católicos formamos juntos la Iglesia, que es un marco de reconocimiento de la diversidad de la identidad y, al mismo tiempo, es una negación del individualismo, porque Cristo es universal.

Hoy hay muchas personas que han perdido la ilusión del proyecto europeo... ¿En qué se ha fallado?

—Las guerras mundiales nacieron en Europa. Las grandes dictaduras han sido ideadas en Europa. Son ejemplos de cómo la voluntad ha sido mal orientada. La esencia del proyecto europeo es ser esa *casa común* donde la paz y la justicia se abracen. Europa es una tierra de bienestar, a pesar de la pobreza que también existe en sus calles. Pero es un continente donde existe la justicia social. Lo que ocurre es que cuán-

«La Unión Europea todavía no existe. A mí me gusta hablar de proceso»

to más bienestar hay en la sociedad, más riesgo existe de no ver al que está peor y de no acoger al que lo necesita. Necesitamos más buenos samaritanos, como dice el Papa. Tenemos que superar el egoísmo y acoger al pobre y al migrante, porque la respuesta a la migración no la dan los gobiernos. Los políticos llevan las posiciones que reflejan el consenso de la mayoría de la población. Y ahí está el desafío, ya que Europa es una privilegiada y tiene más responsabilidad.

¿Cómo vivió el Brexit?

—Con un dolor inmenso, como cuando sucede un divorcio. El Brexit ha sido el resultado de un pueblo que se ha sentido abandonado. No olvidemos que Gran Bretaña fue el único que resistió al nazismo. Es algo que nos faltará en el futuro. Ojalá tal ruptura no suceda nunca más. ●



CEDIDA POR LUCA MILANESE

← **Luca Milanese** mostró al Papa Francisco sus poesías después de una Misa en Santa Marta.

Poeta por impulso pontificio

El Papa ha impulsado y prologado el primer libro de poesía del joven escritor italiano Luca Milanese

V. I. C.
Roma

Aquel otoño de 2018 Luca Milanese cumplió dos sueños de golpe. Estuvo en la Misa del domingo que el Papa celebró en la capilla de Santa Marta y pudo entregarle en mano las poesías que llevaba años escribiendo en la intimidad. «No era un libro. Eran apuntes personales escritos de forma improvisada y sin orden ni concierto», se apresura a precisar con timidez. Cuando solo era un niño le diagnosticaron disgrafía y «tardaba mucho más que los demás en hacer las cosas». «Siempre he usado el ordenador para escribir y nunca he sido un gran lector», apunta. Pero Francisco, que fue profesor de Literatura en Buenos Aires, enseguida percibió el valor de sus escritos hasta entonces secretos. «Eres especial y no tienes que esconderte. Tus palabras han posado en mí una emoción bellísima. ¿Por qué no es-

cribes un libro?». Ese fue el primero de unos cuantos correos electrónicos. «El Papa me infundió coraje. Me dio confianza en mí mismo para salir de mi esfera personal. Nunca pensé que mi poesía pudiera suscitar algún tipo de interés», incide este joven romano de 28 años, todavía incrédulo.

Se puso manos a la obra y dos años y medio después nació *Rime a sorpresa* (*Rimas por sorpresa*) de la editorial Tau. El libro, que él define como «un instrumento de esperanza para contemplar el mundo sin prisas» ha sido prologado por el Papa y el epílogo está redactado por Antonio Spadaro, director de *La Civiltà Cattolica*. «En un mundo frenético, que corre a gran velocidad, la poesía es una isla de escucha. Un lugar de quietud y silencio para observar despacio y dar un significado profundo a lo que nos rodea», concluye. ●



Rime a sorpresa
Luca Milanese
Tau, 2020
100 páginas,
10 €

CONTAGIA SOLIDARIDAD PARA ACABAR CON EL HAMBRE



Manos Unidas

COLABORA 900 811 888 | bizum 33439
manosunidas.org/contagiasolidaridad

Viernes 12 de febrero 2021
DÍA DEL AYUNO VOLUNTARIO

Solidarízate con los millones de personas que pasan hambre, a diario, en el mundo

Envía un SMS con la palabra
MANOSUNIDAS al 28014

Coste 1,2 € (donación íntegra para Manos Unidas)

Coste 1,2 euros (donación íntegra para Manos Unidas). Servicio de SMS para recaudación de fondos en campaña de tipo solidario operado por Altria TIC, www.altria.com, y la Asociación Española de Fundraising, www.aefundraising.org. atencion al cliente 902 00 28 38, Apdo. Correos 36059 - 28090 Madrid. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo, Euskaltel y Telecable. Al enviar el SMS consiento que tratemos sus datos para que Manos Unidas se ponga en contacto con ud. para agradecerle su donativo e informarle de nuestros objetivos y proyectos. Política de privacidad en www.manosunidas.org.